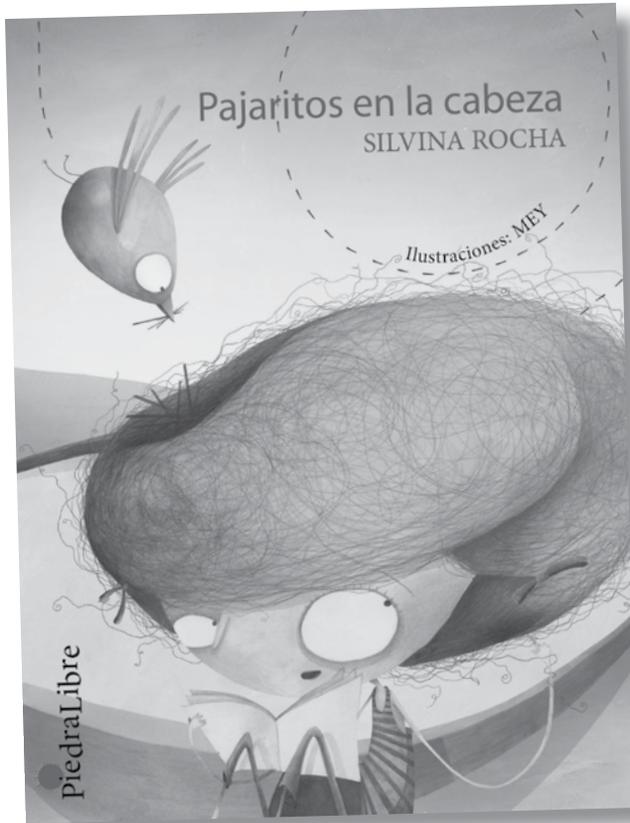


Colección *PIEDRA LIBRE*

Esta es la historia de una nena distraída, un pajarito chismoso y una cabeza llena de palitos, pelusas y secretos. Un cuento disparatado, contado con humor y acompañado de bellísimas ilustraciones.

Información sobre la autora y la ilustradora



SILVINA ROCHA (Tucumán, 1969) es escritora, compositora, cantante y docente. Siempre estuvo muy cerca de la literatura, por placer y por su oficio de letrista y versificadora, hasta recalar en la literatura infantil. Algunas de sus obras son *Mateo y su gato rojo*, *¡Qué payaso este elefante!*, *López, Olivia y el violín* y *Las ovejas de Lala*.



MEY (CABA, 1985) estudió Bellas Artes en la escuela Rogelio Yrurtia y se formó con dos grandes ilustradores infantiles: José Sanabria y Claudia Legnazzi. Como ilustradora, ha trabajado para numerosas editoriales infantiles. Además, dicta clases de arte a niños y a personas con capacidades diferentes en el taller para chicos "Desde la Hoja en Blanco".

Sugerencias para el docente

Antes de leer

Mostrar a los alumnos la tapa del libro, pedirles que observen con atención la ilustración y, luego, conversar entre todos a partir de preguntas como las que se proponen a continuación.

- ¿Qué está haciendo el pajarito en la cabeza de la nena? ¿Qué lleva en su pico?
- ¿Han escuchado alguna vez la expresión “tiene pajaritos en la cabeza”? ¿Qué creen que significa?

Lectura oral

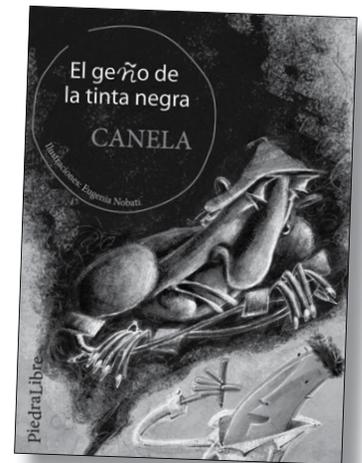
Leer en voz alta el comienzo del cuento *Pajaritos en la cabeza* que se reproduce en las páginas siguientes.

Después de leer

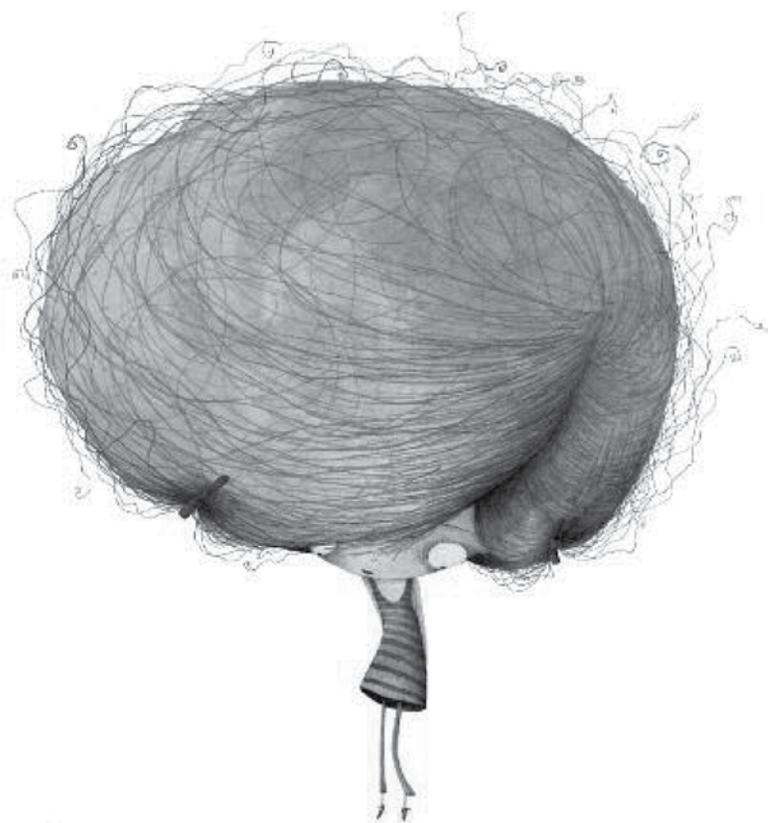
PRODUCCIÓN ORAL. Conversar entre todos sobre los significados de las palabras y las expresiones del texto que puedan resultarles confusas a los alumnos. Por ejemplo: *hurgó, a prueba de sismos, chocha de la vida, impertérrito*, etc.

PRODUCCIÓN ESCRITA. Proponer la resolución de las actividades de la página 26. Estas fueron pensadas a partir de los contenidos curriculares sugeridos para cuarto grado.

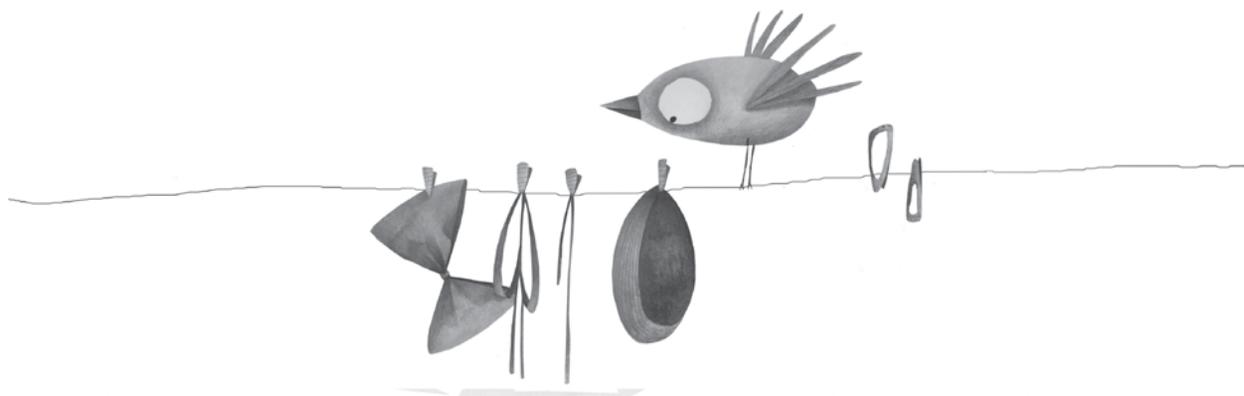
Otros títulos recomendados



Pajaritos en la cabeza



Habr a sido por la repetida frase de su madre o quizás, por su frondosa y enrulada cabellera, pero lo cierto es que un día, a Paula, le anidó un pajarito en la cabeza.

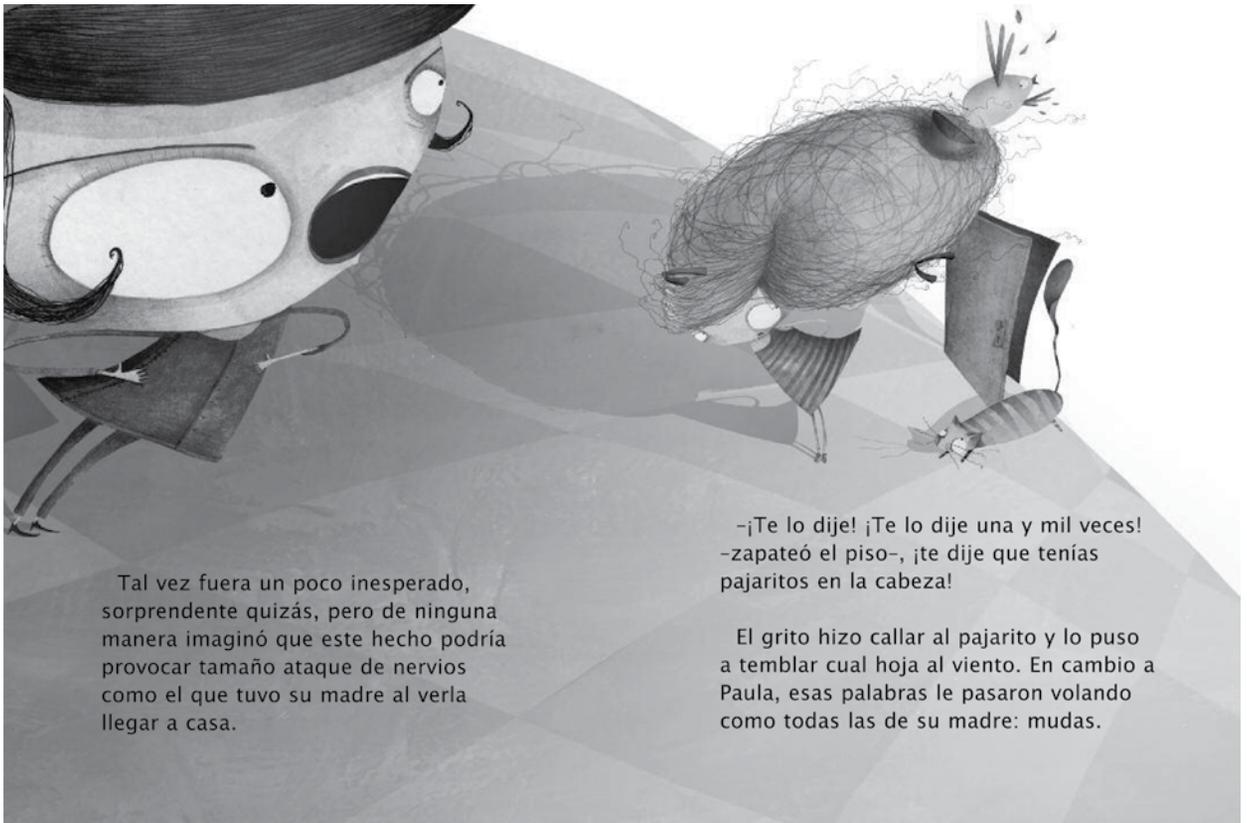
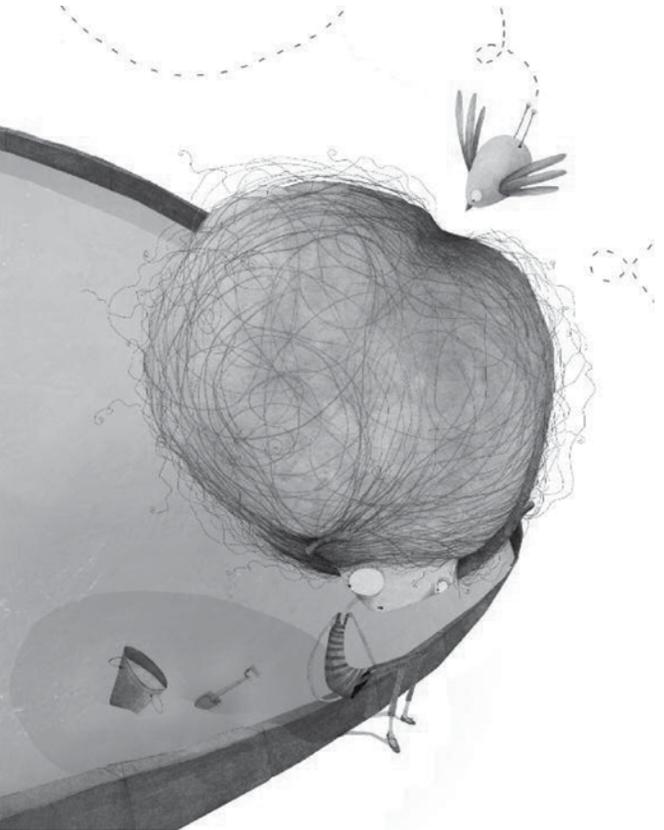


Una tarde Paula estaba aburrida, sentada al borde del arenero y sin que se diera cuenta, un pajarito hurgó con el pico entre sus rulos y fue llevando, de uno en uno, palitos y pelusas.

Cuando terminó la obra, que cualquier arquitecto envidiaría, Paula tenía plantado un nido.

Una obra de arte. A prueba de sismos, porque no sólo había que construir un nido, sino que además ¡había que hacerlo en la cabeza de Paula!

Así andaba Paula, chocha de la vida, con un nido de palitos y pelusas y un pájaro cantor.



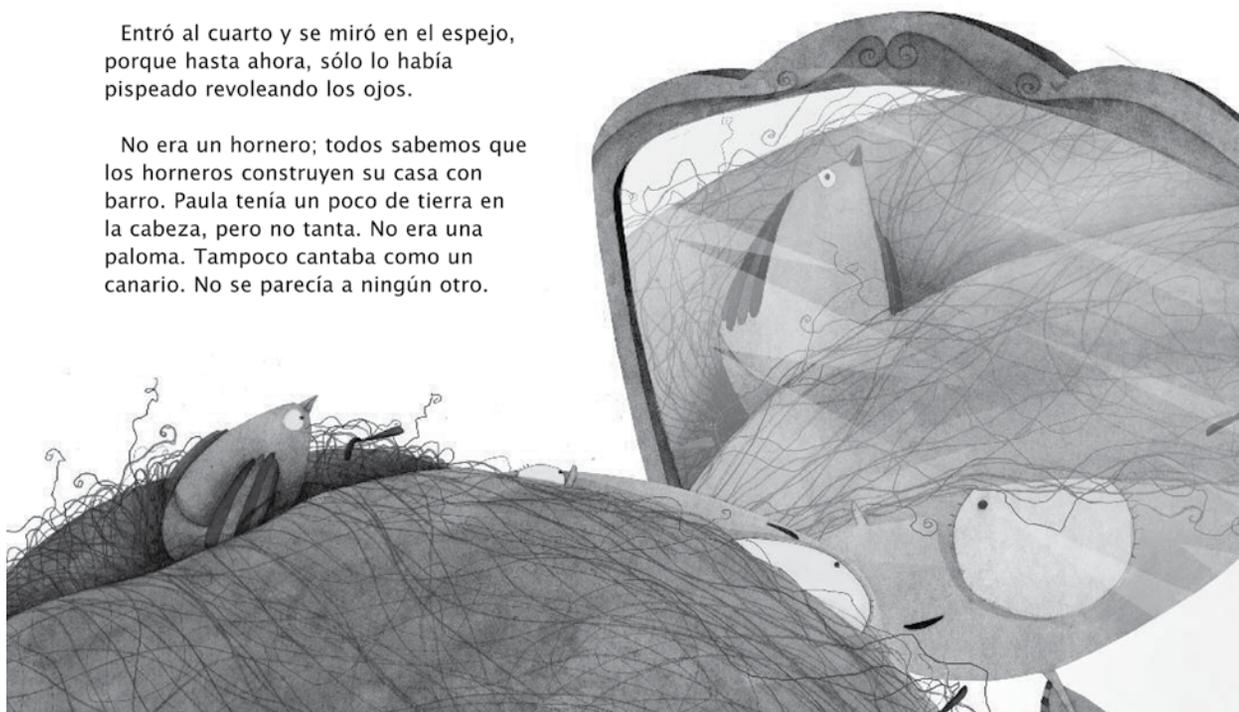
Tal vez fuera un poco inesperado, sorprendente quizás, pero de ninguna manera imaginó que este hecho podría provocar tamaño ataque de nervios como el que tuvo su madre al verla llegar a casa.

–¡Te lo dije! ¡Te lo dije una y mil veces! –zapateó el piso–, ¡te dije que tenías pajaritos en la cabeza!

El grito hizo callar al pajarito y lo puso a temblar cual hoja al viento. En cambio a Paula, esas palabras le pasaron volando como todas las de su madre: mudas.

Entró al cuarto y se miró en el espejo, porque hasta ahora, sólo lo había pispeado revoleando los ojos.

No era un hornero; todos sabemos que los horneros construyen su casa con barro. Paula tenía un poco de tierra en la cabeza, pero no tanta. No era una paloma. Tampoco cantaba como un canario. No se parecía a ningún otro.



Un día la mamá se sentó al borde de la cama y, haciendo como si el pajarito no existiera, empezó a dar vueltas.

-Paula... vos sabés... que con tu padre...

-Ya sé, nos mudamos, ¿no? -resumió Paula.

-¿Y cómo sabés? -se sorprendió su madre.

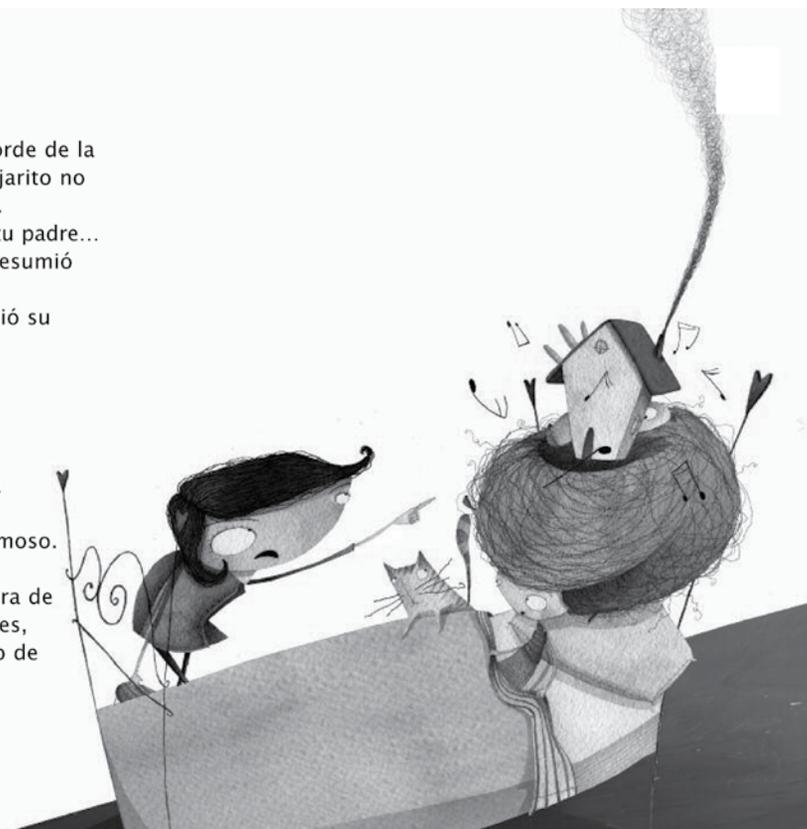
-Me lo contó un pajarito.

-¿Cuál? ¿Éste?

-¿Cuál otro sino?

Porque Paula, a esta altura, ya sabía que además de cantor, el plumífero era un flor de chismoso.

Lo que no lograba descubrir era de qué forma le contaba los chismes, porque el pajarito cantaba, pero de hablar... ni pío.



Actividades

1 Completá la siguiente oración con las palabras que correspondan.

..... es una chica muy distraída; es por eso que su siempre le dice que tiene pajaritos en la

2 Buscá en la sopa de letras seis palabras que aparecen en el cuento. Luego, **escribí** con ellas una oración, agregando las palabras que necesites.

W	A	S	P	T	P	N	B	D	A
N	R	W	E	N	A	P	M	W	K
I	P	J	I	G	U	A	J	G	P
D	C	A	B	E	L	L	E	R	A
O	G	Ñ	T	I	A	I	V	I	N
P	A	J	A	R	I	T	O	P	U
W	Z	F	X	O	S	O	D	Q	D
P	E	L	U	S	A	S	A	S	O

3 Escribí V (verdadero) **o F** (falso), según corresponda. Luego, **reescribí** correctamente las que sean falsas.

- Una paloma anidó en la cabeza de Paula.
- La madre de Paula tuvo un ataque de nervios al ver el nido.
- El pajarito se puso a temblar al escuchar el grito de la madre de Paula.
- El hornero se llama Pérez.

4 Uní con una flecha cada sustantivo de la columna izquierda con el adjetivo de la columna derecha que corresponda.

SUSTANTIVOS

cabellera

pajarito

sonrisa

ADJETIVOS

cantor

gatuna

enrulado

5 Escribí un sinónimo para cada una de las siguientes palabras.

grito: construir:

cuarto: pájaro:

casa: palitos: